

## Catalán de puente aéreo

Un consultor anima en su libro a los madrileños a aprender catalán en 50 minutos

LUIS IZQUIERDO - 08/04/2006 - LA VANGUARDIA

Estudiar catalán no está precisamente de moda en Madrid. Por eso sorprende especialmente la publicación del libro *Aprenda catalán en 50 minutos (lo que tarda el puente aéreo)*, escrito por el madrileño Jesús Centenera. "Cuesta el mismo esfuerzo a los portugueses hablar español que a los españoles hablar portugués. Pero ellos suelen intentarlo y nosotros no".

La reflexión del autor explica muy bien la filosofía de su libro, cargado de humor pero no exento de algunas verdaderas lecciones gramaticales y aderezado con abundante sentido común. "Por supuesto, no pretendo que la gente aprenda el catalán en el avión, pero sí es cierto que una hora es suficiente para dar el primer paso de pronunciar algunas fórmulas de cortesía que predisponen a los catalanes favorablemente con el que, teniendo aspecto de castellano, hace un esfuerzo para hablarlo. Es el tiempo suficiente para saltar el muro psicológico", resume, recordando sus primeros viajes a Barcelona.

Cuenta Centenera que a los catalanes les sorprende sobremanera que alguien de Madrid sin lazos familiares o personales con Barcelona decida, por su cuenta, aprender el idioma. Este consultor de comercio exterior trata de animar a la gente que viaja a Catalunya para que de el salto y aprenda una lengua que tiene infinidad de similitudes con el castellano, "apenas acabas de empezar a estudiarlo y resulta que ya sabes más de mil palabras en catalán", bromea. Aunque también reclama a sus amigos catalanes un esfuerzo por seducir al resto de los españoles para que hablen su lengua en lugar de imponer su forma de hacer las cosas.

Centenera reniega de la manida fórmula "no hablo catalán porque no lo necesito", que considera falsa, y anima a quien alguna vez consideró la idea asegurando categórico que los catalanes son muy comprensivos con quienes

están aprendiendo y no lo hablan del todo bien. Y a pesar de esa benevolencia para con quienes no dominan su lengua - nada que ver con lo que sucede en Francia-, cree el autor del libro que la imagen que existe en España de ellos es la de quienes están siempre quejándose. "Y no debería ser así - añade-, porque Catalunya ha sido muchos años el motor económico de España. Hubo un tiempo en que los madrileños queríamos aprender de Barcelona". Sin embargo, la realidad es que hay muchos a quienes desagrada oír que la gente habla catalán en las calles de Madrid. "Es incomprensible, pero sucede. Creo que existe una falta de sensibilidad y que la situación política no está ayudando mucho que digamos", aporta Centenera en el mismo tono de humor que define el discurso de su libro.

A pesar de que es consciente de las dificultades de convencer a los madrileños de que se animen a aprender el segundo idioma más hablado en España, Jesús Centenera insiste: "Sólo creyendo que se habla catalán se atreve uno a utilizar este idioma". Una afirmación que enfatiza la idea de que todos los castellanohablantes saben mucho más catalán del que imaginan y que, por tanto, hablarlo es más una cuestión psicológica que otra cosa.